

MANIFESTACION EN MADRID

El problema de la readmisión de los despedidos sigue ocupando el centro de la actualidad laboral madrileña. Dentro de la campaña por la amnistía, convocada por Coordinación Democrática, en la que han participado alrededor de un millón de personas, las organizaciones obreras han incidido con fuerza en este aspecto, al que se viene calificando de amnistía laboral. Hace unos días fue en Bilbao donde cerca de 200.000 personas manifestaron legal y públicamente su solidaridad con los despedidos y la exigencia de su inmediata readmisión. Hoy, en Madrid, se prepara una concentración-manifestación en el popular Puente de Vallecas, convocada por los despedidos de Hutchinson, Terpel, Vers y MASA, cuatro empresas madrileñas cuyas últimas o actuales luchas han provocado decenas de despedidos.

La Hutchinson está acercándose a su segundo mes de huelga y son precisamente los despedidos el tema clave para la solución del conflicto. Un aspecto importante de esta huelga de la Hutchinson es el grado de organización que los trabajadores de la misma han alcanzado a lo largo de la acción. Las asambleas, en las iglesias, son el centro de la discusión y participación de todos; en ellas se hacen los planteamientos generales y se marcan los pasos por donde debe de continuar la movilización. Diversas comisiones elegidas por los asistentes se encargan de realizar los trabajos concretos que se deciden y de presentar los resultados a la asamblea para su control. Para garantizar la presencia de todos en las reuniones se han tomado algunas medidas, como son las de abandonar el pluriempleo aquellos que lo tienen, nadie se marcha de vacaciones mientras dure el conflicto, se pasa lista y se llama por teléfono o se pasa por las casas de los compañeros para controlar la posible represión o desmoralización. En el aspecto organizativo funciona una comisión de prensa para la elaboración de comunicados, contactos con los periódicos y revistas, información interna cara a las asambleas. La caja de resistencia se ha montado a base de grupos de trabajadores que se distribuyen por fábricas, asociaciones de vecinos, amas del hogar y asambleas de sindicatos, clubs juveniles, visitas a iglesias y personalidades democráticas. Otro grupo que actúa como piquete de vigilancia de la fábrica se encarga de evitar la entrada de esquirolas, de que se contrate nuevo personal o que puedan darse algún tipo de sabotajes que deterioren el material de la empresa. Cuestiones como el abastecimiento de comida en la iglesia o el cuidado de los niños ofrecen mayores dificultades y se van arreglando sobre la marcha.

El carácter multinacional de la Hutchinson ha dado un relieve especial a la solidaridad internacional. Las relaciones de la Hutchinson con la Compañía Francesa de Petróleos (TOTAL) son conocidas, así como el que aquella posee a su vez tres filiales: Paustra, Salpa y Woolmyne, en total cerca de 8.000 trabajadores en Francia. Los sindicatos franceses, principalmente la CGT, así como la FULC (sindicato unitario químico italiano), han tomado cartas en el asunto y han convocado

reuniones de todas las fábricas de Europa. La campaña ha comenzado a base de colectas, pegatinas, miles de hojas para repartir en mano a los trabajadores, información veraz en la prensa de los respectivos países. El tema central de estas reuniones es impedir que la patronal imponga la realización de horas extras para compensar la falta de producción en España; concretamente, en la factoría de Langlé la empresa tomó la decisión de despedir a los representantes sindicales y realizar una política de traslados con el fin de poder aumentar la producción. En la fábrica de Milán (2.000 trabajadores) se han decidido boicots, colectas y asambleas.

PARO CAMPESINO

Cuando se habla del paro se dan cifras globales, que si setecientos mil, ochocientos mil o un millón de parados, y cuando se apuntan de un lado u otro las posibles soluciones, también se señalan las de carácter general: inversiones públicas y privadas selectivas, desarrollo regional, fondos para obras de carácter general; inversiones públicas y privadas selectivas, desarrollo regional, fondos para obras de interés social y servicios, etc. Pero este problema general, quizá el más grave del país en este momento, tiene sus particularidades concretas en cada zona geográfica, rama de industria, barrio o pueblo. Entre todas las regiones, Andalucía se lleva la palma, y dentro de ella, la gravedad alcanza categoría de tragedia en las zonas rurales. En este

sorber una mano de obra significativa y aliviar la situación. Por el contrario, el hecho es que esta empresa está trabajando en dos turnos de doce horas cada uno y, además, tiene personal fuera de los turnos regulares trabajando de trece a dieciocho horas diarias. Dadas las condiciones intensivas de trabajo propias de estas campañas, esto supone que se esté por una parte, sobreexplotando a los ya contratados y, por otra, dejando sin trabajo a varios cientos de padres de familia que podrían encontrar ocupación si se establecieran tres turnos de ocho horas cada uno. Después de señalar que las ayudas del Gobierno son absolutamente insuficientes, piden a la Administración que tome las medidas oportunas con el fin de que la Azucarera del Carpio modifique su actual organización del trabajo y monte tres turnos de ocho horas cada uno.

Con esta sencilla iniciativa, los campesinos cordobeses ponen el dedo en una de las llagas del actual sistema de producción y apuntan una solución concreta, haciedera, desmintiendo con ello a los que dicen que los trabajadores se limitan a protestar, pero no aportan soluciones constructivas. Uno tendería a pensar que si esta medida se llevara a efecto y no sólo en la Azucarera del Carpio, sino en miles de empresas que tienen a la gente trabajando doce horas en menos turnos de los precisos o echando horas extras, etc., quizá no se solucionase completamente el problema del paro, pero varios cientos de miles de parados encontrarían trabajo. El problema radica, sin embargo, en que a las empresas no les interesa esta solución. Al empresario, generalmente, le interesa más tener a un obre-

y otros de crisis con los "stocks" repletos y la cartera de pedidos en sordina. Cuando llegan los segundos, como ocurre en estos momentos, el paro crece de forma espectacular y se carece de una política de empleo mínimamente planificada en el marco de la cual se puedan tomar medidas como las que apuntan los campesinos andaluces.

EL "BONO FALSO"

El bono de CC. OO. se ha puesto de moda. Como habían previsto sus promotores antes del lanzamiento, han empezado a aparecer los "bonos falsos". Por lo visto se utilizan diversos medios para hacer llegar estos bonos a los trabajadores. Uno de ellos es la consabida carta dirigida preferentemente a los cargos sindicales. De esta manera, los enlaces y jurados de Construcciones Aeronáuticas, S. A. (CASA), han recibido estos días una carta cuyo texto dice: "Con el objeto de dar la máxima difusión a nuestro Movimiento Obrero y a la unidad sindical que propugnamos, te mandamos dos bonos, que, como ya sabes, suponen tu afiliación. Uno es para ti y el otro para un amigo de confianza. Oportunamente te comunicaremos la persona a quien tienes que efectuar el pago". Tanto el dibujo como el texto del bono son iguales al de los auténticos, si bien el tamaño varía y el número está colocado en el lado opuesto. Pero lo más sospechoso para los trabajadores de CASA ha sido la forma de enviarlo, el que hayan aparecido tirados por la puerta de la fábrica y, sobre todo, ese "como ya sabes, suponen tu afiliación", pues es bien sabido que no tienen ese carácter, que se están vendiendo abiertamente, sin el aire secreto que se desprende del texto de la carta. El hecho, en todo caso, está siendo muy comentado en los medios laborales, y algunos lo relacionan con la anécdota que se cuenta de que ciertos jefes del sindicato oficial destacados verticalistas de estos últimos años, alardean de tener centenares de bonos y los ofrecen a sus allegados. Con el fin de ir aclarando las cosas, doscientos trabajadores de CASA, con sus nombres y apellidos, han dirigido un escrito a la opinión pública en el que explican el objetivo y alcance de la campaña de los bonos, haciendo un llamamiento a los trabajadores para que no se dejen envolver en esta clase de tergiversaciones. Al igual que en CASA, también a los empleados de la empresa Freymon les han ofrecido el falso bono, cuando ya lo tenían desde hacía varios días. En su carta, los trabajadores de CASA señalan, como argumento, demostrar la falsedad de los que están siendo enviados por carta, que ellos tenían asignados 1.500 de los 200.000 de Madrid, habiéndolos vendido en su totalidad.

POSICION ANTE EL GOBIERNO

Por primera vez en muchos años, las organizaciones sindicales de oposición han tomado posición, conjuntamente, ante un cambio de Gobierno, concreta-



Trabajadores de la Hutchinson, casi en su segundo mes de huelga por la readmisión de los despedidos.

sentido nos llega una carta enviada a las autoridades de la provincia de Córdoba por doscientos vecinos de los pueblos de Bujalance, El Carpio, Pedro Abad y Canete de las Torres, todos ellos sitos en la zona limítrofe de la Azucarera del Carpio, S. A. Los campesinos comienzan señalando que el índice de paro en esta zona, al igual que en la provincia de Córdoba, alcanza límites de extrema gravedad, pues actualmente llegan a varios miles los parados en estos pueblos. La única industria de importancia es la mencionada Azucarera del Carpio, S. A., que podría, durante la campaña de la remolacha, ab-

ro trabajando doce horas que no dos trabajando seis cada uno. Los seguros sociales aumentan con la plantilla, así como otros emolumentos, como pagas extras, vacaciones, retiros, etcétera. En otra dirección, el grado de "independencia" del trabajador que cumple con su jornada legal y se marcha no es la misma que el que tiene que quedarse cuatro horas más en la empresa y al que ésta puede amenazar con quitárselas llegado el momento. Las empresas, por otra parte, conocen mejor que nadie los famosos "ciclos" por los que atraviesa la economía capitalista: momentos de auge, de producción a tope



El carácter multinacional de la Hutchinson ha permitido una campaña de solidaridad de los compañeros de varios países, en especial los italianos y franceses.

mente ante la crisis del Gobierno Arias. La UGT, USO y CC. OO. hicieron público a principios de la semana pasada un comunicado bajo el título "Declaración conjunta" en el que califican dicha crisis "como una demostración más de la inviabilidad de la vía reformista escogida". En el terreno sindical, reiteran la postura de "rechazo frente a los proyectos de perpetuar la actual organización sindical oficial, que han condenado a éstos al fracaso antes incluso de ser plasmados en propuestas concretas". Es curioso señalar que días después de ser firmado este comunicado, el nuevo ministro de Relaciones Sindicales, De la Mata, haya declarado, ante el pleno del Consejo Económico Social de Valencia, que "seguirá la prevista reforma sindical" de su predecesor en el cargo, Rodolfo Martín Villa. Las organizaciones sindicales señalan, por otra parte, la grave situación económica y social, que recae fundamentalmente sobre los trabajadores: paro creciente, inflación galopante, todo ello agudizado por la ausencia de la libertad sindical. La lectura del programa gu-

bernamental a la luz de estas consideraciones de las fuerzas sindicales, hace prever que no quedan éstas muy satisfechas, pues si hay algo que en el texto del Gobierno queda ambiguo, confuso y en algunos aspectos trascendentales sin especificar es precisamente en materia económico-social. No parece que las organizaciones sindicales se hubieran hecho muchas ilusiones a este respecto: "Los beneficiarios de la crisis no son otros que la oligarquía financiera y los continuistas del sistema". Como única salida, la UGT, USO y CC. OO. sólo ven la movilización obrera, popular y la unidad de las fuerzas democráticas en Coordinación. Después del comunicado se ha conocido el programa del Gobierno. La reacción de las organizaciones sindicales ha coincidido prácticamente en lo mismo: las palabras ya no tienen ningún sentido, lo que cuentan son los hechos. El paro, los despidos, la congelación salarial, la inflación, el sindicato vertical, la ilegalidad de las organizaciones políticas y sindicales, la disolución de reuniones, los presos políticos siguen donde estaban. ■

HUELGA DE HAMBRE DE ASTUDILLO

Desde el día 22 de junio, Pedro Astudillo observa en la prisión de Frenes una huelga de hambre; un día antes la habían iniciado dos compañeros del encarcelado español reclamando su liberación.

La historia de Pedro Astudillo es una saga de lucha clandestina. Nacido en Vasconia, su padre, militante revolucionario, fue fusilado por las tropas rebeldes. Poco después murió su madre. Los hijos quedaron sin consejo ni apoyo. Pedro se niega a hacer el servicio militar, y sale del País Vasco en 1949. Regresa en 1953 y es detenido por las autoridades militares. Es condenado a un año de prisión. Se le afecta luego al Regimiento de Artillería Valencia 23, de Santander. Tres meses después se le detiene en el cuartel, con la acusación de propaganda política contra el régimen y contra el Ejército. Consejo de guerra ordinario y seis meses y un día de prisión. Se evade de Santoña, pero un mes después es capturado por la Guardia Civil. Malos tratos, etcétera. Y nueva evasión. Esta vez se viene a Francia, atravesando clandestinamente

la frontera. Estamos en 1954. Sin trabajo, sin dinero, desconociendo el idioma, Astudillo pasa hambre. Comete un robo. Ahora, gendarmes: seis meses de cárcel. Se le niega el estatuto de refugiado político. Vive clandestinamente en Francia hasta que regresa a España, ¡para robar armas en el mismo cuartel de Santander donde había estado quince años antes!

Este es Pedro Astudillo. Su historia es mucho más larga y complicada. El Gobierno español reclama su extradición. El ministro de Justicia, Lecanuet, y el primer ministro, Jacques Chirac, la han concedido. Su abogado, M. Dechezelles, asegura que Astudillo se debe beneficiar del estatuto político y que su detención es ilegal. Se han formado comités de defensa de Astudillo en Lyon, Grenoble, Burdeos, Estrasburgo, Toulouse, Toulon, etc.; el cura de Saint-Priest, cerca de Lyon, le ofrece alojamiento, y el alcalde, trabajo. Su abogado está recibiendo telegramas de adhesiones. Se recogen firmas en las playas de la Costa Azul. Pronto habrá un "caso Astudillo". ■ RAMON CHAO.

La Capilla siXtina

LA MALDAD DE LOS BOBOS

MAQUIAVELO era malo, malísimo, pero listísimo. Después de Maquiavelo, el malo más listo que la Humanidad ha conocido fue el inimitable Fu man chù. Si Fu man chù acabó mal fue por culpa de los códigos éticos vigentes en la industria cinematográfica; el malo siempre debía perder; de lo contrario, ¿cuántos aspirantes a "malo" iban a cundir por el globo? Permittedme, queridos lectores a los que tanto quiero y tanto me quieren, que os recuerde aquella escena genial en la que Fu man chù entra en su cámara de tortura y ve a su rival, el "bueno" de Alan Parker, atado y bien atado sobre una camilla, mientras un gigantesco alfanje colgante del techo se le acerca cada vez más a la nuez. Fu man chù, sin perder la compostura, la amabilidad, la sonrisa, comenta:

—Mi querido Alan Parker, nos volvemos a ver en circunstancias poco propicias para usted.

Para ser malo, al menos hay que tener la cabeza fría, como Fu man chù. Es desesperante. Los malos de este país son tontos, hay que reconocerlo. Son malos de cabeza caliente o vieja. Son malos históricos que han convertido el poder en un rincón bajo el sol donde cuchichean y se refocilan después de cada jugarrera histórica que aplaza la liberación del poder. La arteriosclerosis les pega la lengua al paladar y su salmodia se convierte en una esperpéntica letanía de estupideces mal pronunciadas.

—No achdicaremo de llo funamental ("No abdicaremos de los fundamental").

Repiten, mientras frotan los sillones con un culo que quisiera ensancharlos y al mismo tiempo clavarlos en la profundidad del tiempo.

—Nefenderemo ya uñida depaña ("Defenderemos la unidad de España").

Y tras cuarenta años de defensa nunca ha sido tan cuestionada como ahora.

Ñonde cho eté ño abrá comunismo ("Donde yo esté no habrá comunismo").

Dijo otro de ellos y nunca ha habido tanta militancia comunista en España como ahora. Controlan los resortes de un poder que sólo ha servido para aplazar los problemas que España tiene planteados desde hace décadas: la crisis del Estado centralista basado en la expansión imperial, la crisis de un estatuto económico social basado en el caciquismo o el proteccionismo verticalista, la crisis de un estatuto político basado en la mistificación del sufragio universal y sus consecuencias. Nada de esto han resuelto. Han provocado una industrialización cimentada sobre una política económica residual y siniestra: acumulación capitalista básicamente lograda por la represión del movimiento obrero y siempre apuntalada por el inversionismo exterior, la emigración de mano de obra, la evitación de la reforma agraria por el cruel procedimiento de la emigración campesina o de la reconversión de campesinos en trabajadores turísticos. Y aún gritan desde sus escaños:

—¡Miyagro! ¡Miyagro! ("Milagro, milagro").

Si al menos tuviéramos que lidiarla con Fu man chù. ■

SIXTO CAMARA